

## **De la educación como acción popular y liberadora en las tradiciones venezolanas**

*On education as a popular and liberating action in Venezuelan traditions.*

Juan Pablo Torrealba<sup>18</sup>

### **Resumen**

Tarmas es un pueblo localizado en el Estado La Guaira de Venezuela, el cual constituye, a nuestro parecer, el lugar de encuentro entre las tradiciones y una educación como acción popular y liberadora, encuentro que además reconoce las prácticas ancestrales de nuestros antepasados aborígenes, blancos y negros, todos en un sincretismo cultural. En este sentido, podemos decir, que en Tarmas, se cruzan los saberes ancestrales con lo geográfico lo geohistórico y cultural, mirando desde sus tradiciones, entre las cuales caben mencionar: San Juan, El Entierro de la Sardina, Velorio de Cruz, Parranda del Niño Jesús y Diablos Danzantes. Saberes que resistieron las luchas bélicas e ideológicas a las fue sometido nuestro pueblo, el cual se niega a desaparecer, que resiste la condena al olvido y a la desaparición de su identidad cultural. Son sus tradiciones orales, sus saberes populares, sus fiestas religioso/culturales, uno de los yacimientos que devela las prácticas que realizan los tarmeños, sus educadores populares, cultores y culturas, para la transmisión y recreación de sus tradiciones, fiestas, y expresiones artísticas culturales entre la gente de su pueblo.

**Palabras claves:** Tarmas, tradiciones, oralidad, educación popular, transmisión del saber.

### **Abstract**

Tarmas is a town located in the State of La Guaira in Venezuela, which constitutes, in our opinion, the meeting place between traditions and education as a popular and liberating action, a meeting that also recognizes the ancestral practices of our aboriginal, white and black ancestors, all in a cultural syncretism. In this sense, we can say that in Tarmas, ancestral knowledge is crossed with the geographical, geo-historical and cultural, looking from their traditions, among which we can mention: San Juan, El Entierro de la Sardina, Velorio de Cruz, Parranda del Niño Jesús and Diablos Danzantes. Knowledge that resisted the war and ideological struggles to which our people were subjected, which refuses to disappear, which resists the condemnation to oblivion and the disappearance of their cultural identity. Its oral

<sup>18</sup> Profesor de música tradicional venezolana y de musicología de la Universidad Nacional Experimental de las Artes, Caracas. Correo electrónico: [juanpth@gmail.com](mailto:juanpth@gmail.com)

traditions, its popular knowledge, its religious/cultural festivals, are one of the deposits that reveal the practices carried out by the people of Tartu, its popular educators, culturists and cultures, for the transmission and recreation of its traditions, festivals, and cultural artistic expressions among the people of its town

**Keywords:** Tarmas, traditions, orality, popular education, transmission of knowledge.

Recibido: 21/08/2020    Aprobado: 02/10/2020

## Presentación

Hace más de 400 años que los invasores europeos, comandados por Colón, iniciaron su avanzada colonizadora contra nuestra Abya Yala. Con ellos llegó también la religión católica y con esta inició la evangelización de los pueblos; esta excusa impuso nuevos patrones culturales a los pueblos originarios, destruyendo todo aquello que existía previamente. Luego de grandes luchas por los territorios, muchos pueblos fueron sometidos, aniquilados y así, los grupos aborígenes sobrevivientes y africanos fueron sometidos por los blancos europeos, a través de las armas y de la religión, "...el aparato ideológico de la iglesia católica inició una catequesis forzosa que desterró formalmente las creencias de los indígenas reducidos"<sup>19</sup>. Esto hizo que la lucha bélica se convirtiera en una lucha ideológica, lucha por recuperar o salvaguardar, de algún modo, la cultura, lo que permitió a nuestros pueblos que construyeran nuevas identidades en este territorio, identidades derivadas del mestizaje entre negros, blancos, e indios "...producto de la mezcla de razas y cultura..." como señala Sonia Vargas<sup>20</sup> y nuestro Libertador Simón Bolívar en su carta a Jamaica cuando dice: "...apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles..."<sup>21</sup>. Vargas nombra a este nuevo individuo como "sujeto colectivo", o "sujeto latinoamericano", "...cuando esta lucha se realiza en pos de la recuperación de una historia y una cultura..."<sup>22</sup>, visto desde el análisis de las obras y categorías propuestas por el brasileiro, Darcy Ribeiro.

Este *sujeto latinoamericano* supo resguardar sus propias cosmovisiones, escondiéndolas en la mente de su pueblo, para luego transmitir las por generaciones mimetizadas bajo disfraces de personajes (pues la Iglesia prohibió las religiones de grupos aborígenes y de los africanos), o bajo las formas poéticas de mitos, cuentos y leyendas. La adopción de la creencia dominante "...no se dio por libre escogencia de los dominados (...) fue impuesta por la sangre, el fuego o el monopolio de la doctrina por los vencedores..."<sup>23</sup>. Pero esa imposición tuvo que aceptar la incorporación a la creencia dominante de rasgos autóctonos que dieron lugar a prácticas de ritos de la religión oficial cristiana sincretizada, siendo esta incorporación una manifestación de supervivencia o resistencia cultural de los pobladores originarios.

En este mismo sentido, nos explica Bartolomé (2002) que, fueron siglos los que aborígenes y negros resistieron de manera "aparentemente pasiva", y sin ser percibidos, por lo que protegieron así su identidad étnica en lo cotidiano, "...lo más lejos posible de las pretensiones hegemónicas de los aparatos coloniales y neocoloniales (...) [por lo que se] fue configurando así lo que alguna vez denominara como una "cultura de resistencia", que buscó

---

<sup>19</sup> Britto García, Luis. *El Verdadero Venezolano. Mapa de la Identidad Nacional*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2017. p.300.

<sup>20</sup> Vargas, Sonia. *Identidad, Sujeto y Resistencia en América Latina*. Argentina: Revista Confluencia, año 1, número 1, invierno, 2003. P.1

<sup>21</sup> Bolívar Simón. *Carta de Jamaica*, 1815.

<sup>22</sup> *Ibidem* 4.

<sup>23</sup> *Ibidem* 3.

y logró mantener la identidad social distintiva de sus miembros (si se quiere transfigurada, pero básicamente propia) hasta nuestros días...”<sup>24</sup>, nueva cultura producto del mestizaje.

Existe evidencia que durante la época colonial de toda Latinoamérica muchas de las ceremonias que realizaba la iglesia católica como por ejemplo las de Corpus Christi, Reyes Magos, Nuestra Señora de Candelaria o San Juan Bautista, eran “...el más coloreado y concreto símbolo de la fusión o choque del alma española con lo indígena...”<sup>25</sup>. Sigue diciendo Picón Salas que:

“...danzas, pantomimas, mascaradas o ceremonias como la que todavía acompañan en los pueblos mestizos de Suramérica (...) se incorporan en la festividad católica y hablan al espíritu indio con mayor afinidad y simpatía que lo que pudiera hacerlo el exclusivo ritual europeo...”<sup>26</sup>

Esto permitió que los grupos sometidos, aborígenes americanos y negros esclavos, se organizaran para reconstruir, en las tradiciones, su cultura. Dice Angelina Pollak-Eltz:

“...Para fomentar la devoción a un santo y aumentar la fe religiosa en general, en todos los países latinoamericanos los frailes católicos fundaron cofradías entre blancos, indígenas y negros (...) era un método importante en la cristianización no sólo de los africanos, también de los indígenas...”<sup>27</sup>

De este modo, *indígenas y negros*, comenzaron a realizar ritos propios de sus culturas sincretizados entre los ritos católicos. Por esta razón, podemos decir que las culturas ancestrales, de los Caribes, Arawat, Guaraníes, Tupies y muchos otros grupos, tanto americanos como africanos, no han muerto del todo, sino, que siguen vivas en las prácticas religiosas o de las llamadas ‘*religiosidad popular*’, ‘*catolicismo popular*’, o ‘*piEDAD popular*’<sup>28</sup>. Lo que convierte a nuestra religión “...en una compleja amalgama de mitos aborígenes, africanos y europeos en apretado sincretismo (...) nuestra religión es terrenal, sociable y festiva...”<sup>29</sup>.

Estas ceremonias y ritos se han convertido en un lenguaje enseñado por generaciones en nuestras diferentes comunidades, cada uno con sus particularidades locales y responden, en la mayoría de los casos, con asociaciones a las festividades religiosas del lugar. En nuestro

---

<sup>24</sup> Bartolomé, Miguel Alberto. (2002). Movimientos indios en América Latina: Los nuevos procesos de construcción nacionalitaria. Desacatos, México, n. 10, p. 148-166, 2020. p. 156.

<sup>25</sup> Picón Salas, Mariano. De la Conquista a la Independencia; tres siglos de historia cultural latinoamericana. México: Fondo de Cultura Económica (FCE), 1958. p.77

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> Pollak-Eltz, Angélica (2000). La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural. Caracas: Universidad Católica de Venezuela. 2000. p.87

<sup>28</sup> Pollak-Eltz, Angélica. *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*. Caracas: Universidad Católica de Venezuela. 2000; Izard, Gabriel. “*Religiosidad popular venezolana*”. África América Latina, Cuadernos Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria, 1996. pp. 97-114; Rojas Hidalgo, Luisa J. *Lo mágico religioso y el bienestar de los venezolanos*. México: Revista: Vol. VIII. Número 1. 2006. p. 31-35.

<sup>29</sup> *Ibidem* 3 p.299

caso estaremos mirando las fiestas de “*el entierro de la Sardina*”, “*San Juan*” y “*la parranda del Niño Jesús*”, todas de la comunidad de Tarmas, la cual es una zona montañosa (cordillera de la costa), que está ubicada al Oeste del estado La Guaira y pertenece a la parroquia Carayaca, Venezuela. Este pueblo de profundas raíces aborígenes, africanas, y europeas. Según Daniel Benítez,<sup>30</sup> Mayordomo del Niño Jesús y Cronista del Pueblo de Tarmas<sup>31</sup>, el pueblo fue fundado el 2 de febrero de 1672, con una población de 323 personas entre indios y blancos.

### 1. Educación como acción popular y liberadora en las tradiciones venezolanas

Entre cantos, calor y juegos, tambor y baile, los niños aprenden la tradición, el oficio de bailar, cantar y de tocar el tambor a través de la práctica de los ritmos y de los cantos que han escuchado durante el día y parte de la noche anterior. Así se unen al Santo, al cumaco, a la tradición; y progresivamente, con los años, se van incorporando como ejecutantes de las parrandas.



Fotografía N° 9: Niños y jóvenes observan y ensayan la ejecución de instrumentos musicales de San Juan en Tarmas, Estado La Guaira, 2014. Foto de Juan Torrealba

Son varios los aspectos que caracterizan esta forma popular y espontánea de alcanzar conocimientos. La música entra al cuerpo del niño a través del ejercicio y la ejecución conjunta del baile, del canto, del tocar y afinar los instrumentos. Ninguno de los niños aprende ni progresa en una o dos de esas tareas por separado, todos aprenden y progresan en todas las actividades de manera simultánea. Hay una visión integral de la tradición en el acto de aprenderla. No obstante, hay dominios que se abordan con aparente separación. El primer dominio que observo en los niños es en el baile. Los bebés, niños y niñas, expresan en movimientos corporales los golpes que escuchan en las fiestas y ensayan imitaciones de los

<sup>30</sup> Benítez, Daniel. *Tarmas: historia y tradición*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. 1993 p.19

<sup>31</sup> Daniel Benítez fue nombrado Maestro Honorario de UNEARTE en el 2015.

movimientos de otros niños y adultos al bailar. En este sentido dice Tirsa Benítez “...desde que ya tenemos uso de razón, ¡ahí, están los tambores! Entonces subíamos (...) el muchachero bailaba, (...) hacían rueda aquí, (...) siempre ha habido eso del grupo de muchachitos...”<sup>32</sup>. Primero, todos los niños se hacen expertos bailarines mientras parecieran desarrollar una consciencia de la música y del ritmo musical, como cuando los niños comienzan a balbucear palabras del idioma local mientras crean consciencia del habla.

La segunda competencia que noto en los niños es la observación. Supongo que durante el momento anterior al baile hay actos de observación auditiva y de corporización en movimientos; pero en este segundo momento la exigencia es hacia la observación visual. Ahora permanecen estáticos por un tiempo cuando un ejecutante les llama la atención; enmudecen y apenas se llevan las manos a la boca mientras observan. Cuando una observación parece suficiente después de una larga reflexión, los niños intentan la competencia de ejecutar el instrumento que les atrae; entonces saltan a ensayar los golpes observados en el instrumento que haya quedado desocupado porque su ejecutante ‘oficial’ ha ido a hacer algo. Experimenta repetidamente como si evaluara el sonido que producen sus manos al golpear el cuero, seguramente apoyándose en alguna referencia sonora registrada en la mente durante las detenidas observaciones.

En este proceso, encuentro que los niños incursionan solos, sin guías externas aparentes, como impulsados por una motivación<sup>33</sup> que le viene desde adentro y les va diciendo cómo hacerlo, supongo que de la misma manera que los niños se apropian como pueden de las palabras sin hacer caso a las correcciones de adultos para que hablen bien. Cuando la experticia de la ejecución ha avanzado y el niño puede mostrar ejecuciones bastante acabadas, se observan adultos expertos ejecutantes que se acercan a corregir y dar orientaciones a la ejecución del niño. Este hecho me recuerda el concepto de ‘zona de desarrollo próximo’ del psicólogo ruso Lev Vigotski, según el cual la persona aprende la vida comunitaria viviendo en comunidad, con los artefactos culturales (instrumentos musicales, cantos, bailes y tradiciones, en este caso) y utilizando sus experiencias personales ya vividas, así hasta alcanzar un límite cuando la presencia del adulto experto se hace necesaria para avanzar más allá de esa frontera<sup>34</sup>. De esta manera práctica, en la vida real, se aprenden y desarrollan las competencias técnicas, se aprende a llamar lo que se ejecuta con nombres que la comunidad reconoce (teoría), y se aprende el sentido y significado espiritual, mágico, religioso, afectivo y familiar que tiene lo aprendido (la tradición).

Se genera así un cultivo de motivaciones, necesidades, e intereses internos y externos que llevan a los niños y a las niñas a iniciarse en las artes tradicionales. El doctor Mario Alonso Puig <sup>35</sup> señala que “...la motivación es la que nos mueve a la acción...”. Según Alonso hay “...seis motivaciones que además están presentes en las distintas culturas...”, estas motivaciones se dan por la mezcla de la naturaleza de cada individuo y también por el entorno cultura que los rodea.

---

<sup>32</sup> Tirsa Benítez (entrevista personal, 09 de noviembre de 2014).

<sup>33</sup> Según McClelland (2001:20), “...la motivación se refiere por una parte a los propósitos conscientes, a pensamientos íntimos...”. Estas motivaciones pueden ser conscientes e inconscientes, internas y externas.

<sup>34</sup> Corral, Roberto. *El concepto de zona de desarrollo próximo: una interpretación*. Revista Cubana de Psicología. Vol. 18. N°1. pág. 72-76. 2001. p.73.

<sup>35</sup> Mario, Alonso Puig. *Video Inteligencia y Desarrollo Personal: Sin Motivación no hay Acción*. 2020.

La primera motivación para Alonso es, “...la motivación de estar en un entorno seguro, de poder controlar lo que pasa. Saber que el suelo que pisamos es un suelo firme...”<sup>36</sup>. El ambiente en que se desenvuelven los hijos de los tarraones, podemos decir, que es un entorno seguro, rodeado de familiares (padres, abuelos, tíos, primos y primas), amigos, lo que les permite a los pequeños desplazarse con tranquilidad, sentirse capaces de controlar lo que pasa, dicho de otra manera, tienen el sentimiento de que están pisando suelo firme. Esta primera motivación está también dentro de la llamada Pirámide de las necesidades de Maslow estudiada por Mariano, Mateo Soriano<sup>37</sup> en la que señala “...necesidad es provocada a veces directamente por procesos internos de un tipo determinado, pero más frecuentemente (cuando se encuentra ya dispuesta) es consecuencia de la aparición de una presión eficaz del entorno...”, cree además, que estas necesidades se activan desde el organismo a los cuales están íntimamente anclados e influenciada la mayoría de las veces por el medio ambiente, permitiendo que algunas situaciones se produzcan de manera favorable.

La segunda y la tercera motivación que explica Alonso tiene que ver con el “...sentirnos reconocidos, sentirnos valorados, de tener un cierto estatus...” es la emoción de sentirse acogidos, que no nos desprecian. En Tarma observamos muy a menudo la participación de todo el pueblo en las tradiciones, mientras que los niños y niñas son involucrados progresivamente en las actividades de los adultos. En todas las tradiciones de Tarma vemos intervenciones muy puntuales de niños y niñas, como, por ejemplo: cargando al santo, las flores, llevando las ofrendas a la iglesia. Tirsia Benítez lo recuerda con alegría y nos narra su experiencia de la niñez en las fiestas de San Juan.

“...me gustaba más cantar. Yo me metía con las señoras ‘vamos a contestar’ [cantar los coros]. Ellas nos llamaban y bueno, nos metíamos a cantar...”<sup>38</sup>

Mientras que en la parranda ‘*El Entierro de la Sardina*’, y en el ‘*Niño Jesús de Tarma*’, se observa una mayor participación de los niños y niñas cantando coros y las estrofas de las canciones y en algunos casos tocando algún instrumento. Además, en la Parranda del ‘*Niño Jesús de Tarma*’, son los niños quienes ostentan los puestos principales de la Asociación, siendo su presidente Carlos Ruiz un joven de 12 años, puesto al que se opta una sola vez al año, a través de elecciones públicas con todos los miembros de la cofradía. Carlos Ruiz (entrevista personal, 14 de diciembre de 2019) nos cuenta que entre sus responsabilidades dentro de la cofradía está la de preparar los altares donde se recibirá al Niño, “...tener una vela siempre cuando vallan a poner al Niño Jesús, si es que el dueño de la casa no tiene...”, recibe las ofrendas, los caramelos entre otras cosas.

Marta Pedrad nos cuenta su experiencia con la parranda ‘*El Entierro de la Sardina*’:

“...cuando chiquitita a mí no me dejaban salir para una sardina, ¡quién me iba a ver!, había muchas personas y yo llorando (...) participa los que son católicos de todo el

---

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> Mariano, Mateo Soriano. *La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo*. España: Revista de relaciones laborales, Nº 9, 2001, págs. 163-184. 2001. p.165.

<sup>38</sup> *Ibidem* 14

pueblo, (...) los niños y muchas personas más. (...) Yo trabajo en la escuela como maestra y así recojo algunos niños para que participen (...) sí me gusta mi cultura, es muy bonita y no queremos que se muera ...”<sup>39</sup>

La cuarta motivación expresada por el doctor Alonso es la motivación del desafío, de someterse al reto. Este es quizás uno de los más difíciles motivos en el aprendizaje de nuestros niños, niñas y jóvenes el que los impulsa a ponerse metas, la misma que los lleva en Tarmas a aprender un instrumento musical, el desafío de entrar a cantar o bailar con los más grandes. Como hemos vistos en las entrevistas los jóvenes tarmenños anhelada poder participar en la cofradía, y en este sentido Sol Méndez nos cuenta su experiencia:

“...ella siempre me aupó para que fuera a cantar, porque yo nunca me atrevía “Pero canta, chica, que tú cantas bien”, me decía...”<sup>40</sup>

Son pasos que fortalecen la autoestima de los niños, y en Tarmas se les está reforzando constantemente en esta dirección. McClelland nos comenta:

“...el deseo consciente de algo es una experiencia cotidiana. Se considerará un propósito consciente el tener, conseguir o hacer algo. Lo que las personas se dicen a sí mismas o dicen a otras que desean hacer se halla estrechamente relacionado con lo que harán, con tal que el propósito se refiera al aquí y ahora...”<sup>41</sup>

La quinta motivación que narra Mario Alonso tiene que ver con el crecimiento, mejorar y progresar en las cosas que emprendemos. Este es quizás una de las motivaciones más importantes para el aprendizaje. La misma impulsa a los aprendices a la corrección, con o sin ayuda. Es también, el punto de autoevaluación. Mirar que puedo dominar de manera individual, y aquello en que necesitará ayuda para poder dominar. Estos dos dominios, según la teoría de ‘*zona de desarrollo próximo*’, antes mencionada, “...se trata de la zona en la que se pone en marcha un sistema interactivo, una estructura de apoyo creada por otras personas y por las herramientas culturales apropiadas para una situación que permite al individuo ir más allá de sus competencias actuales...”<sup>42</sup>.

La última Motivación aportada por Alonso tiene que ver con contribuir al bienestar de otras personas. Es quizás este el objetivo final del tarmeño. Más allá de la devoción por el santo, más allá de las tradiciones y del legado ancestral que en ellas podemos encontrar está el bienestar de toda la comunidad, la salud física y mental de todos sus hijos e hijas. Así niños, niñas, hombres y mujeres, arraigados en las tradiciones de sus pueblos han aprendido espontáneamente a cultivar, defender y mantener durante siglos su tradición, son maneras de conocer el mundo y de ser en el mundo.

---

<sup>39</sup> Marta Pedrad (entrevista personal, 12 de diciembre 2014)

<sup>40</sup> Sol Méndez (entrevista personal, 26 de octubre de 2014)

<sup>41</sup> McClelland, David. *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones. 2001. p.23.

<sup>42</sup> Corral, Roberto. *El concepto de zona de desarrollo próximo: una interpretación*. Revista Cubana de Psicología. Vol. 18. N°1. (pág. 72-76), 2001. p.72.

Es la pedagógica popular, la pedagógica rural, ancestral, liberadora, que atiende el ingreso real del niño en el mundo adulto del colectivo en el que nacieron a través de un hacer valorado en la comunidad y del que deriva sentido de pertenencia y confianza en sí mismos y en el grupo. Le ofrece todo aquello que necesita para convertirse en un exponente integral de su tradición y miembro pleno de su grupo social (ontología).

Este tipo de pedagogía es observada también entre los grupos Caribes, Según Parés:

“...El niño es tratado como un adulto, respetando sus deseos y decisiones. Puede decirse que el niño es un autodidacta, porque aprende observando a los integrantes de la comunidad. Estos a su vez, les advierten acerca de los peligros indicándoles cómo protegerse, guardando la debida cautela...”<sup>43</sup>

He observado en Tarmas una pedagogía natural y poco intencional, la mayor de las veces, para introducir las nuevas generaciones a la cultura de valores y costumbres que los agrupa como comunidad y hace persona tarmeña a cada uno de esos niños. La pedagogía que define la Real Academia Española, por ejemplo, ocurre en el dispositivo social de la escuela: aulas, educadores y programa de formación con intenciones muy definidas. La pedagogía en Tarmas, por el contrario, ocurre en la calle a lo largo del calendario de festividades tradicionales, estrechamente ligado al sentir mágico-religioso, que va marcando la vida del pueblo. Es pedagogía popular en el sentido de crear raíces que cultivan identidad y pertenencia en el sentimiento de compartir lo común. Parés llama “Educación para la inobediencia” a la pedagogía de los ancestros Caribes. Esto parece una contradicción, pero resulta una gran estrategia para una educación sana, libre de maltratos, que atrae al niño al arraigo por su cultura. Quizás en Tarmas se tenga recuerdos de este tipo de pedagogía. Dice Parés:

“...ratificada por la mayoría de los cronistas no se daba por la falta de carácter de carácter o por incapacidad de ejercer la autoridad y mandar se trataba si de una manera de garantizar desde la infancia el ejercicio de la responsabilidad derivada de la autoconciencia, de la autorregulación de las acciones de los integrantes de la comunidad. Estos a su vez, les advierten acerca de los peligros indicándoles cómo protegerse, guardando la debida cautela...”<sup>44</sup>

Tarmas, con sus tradiciones, forma al tarmeño desde la confirmación del origen y de la pertenencia. Este es un acto claro de liberación y de descolonización con el que Tarmas se aleja de la traición al origen que denuncia Octavio Paz (Paz, 1973; citado por Dussel) en el *Laberinto de la Soledad*:

"...no quiere ser ni indio, ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Los niega. Y no se afirma en tanto que mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la nada. Él empieza en sí mismo..."<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Parés, Carmen Helena. *Los colores del petróleo*. Caracas: Editorial Trinchera. 2010. p.17

<sup>44</sup> *Ibidem*.

<sup>45</sup> Dussel, Enrique. (1980). *Pedagogía latinoamericana*. Bogotá: Nueva América. 1980. p.16.

Creo que el ‘ser-tarmeño’ se entiende descendiente de indios, negros y españoles; y, además, es en sí mismo la continuidad de una historia colonial que poetiza y simboliza en sus tradiciones para descolonizarse. En la voz de Daniel Benítez escuchamos decir:

“...tenemos esa fuerza del indio. Pero también tenemos ese ímpetu del negro...”<sup>46</sup>

Es una pedagogía que pone en relación humana estrecha, cara a cara, entre niños y niñas (discípulos) y maestros (cultores), padres e hijos, y personas, tal como piensa Enrique Dussel una pedagógica que describe Latinoamericana.

Tarmas me plantea una pedagógica de pueblo, rural, transformadora, liberadora, escondida en sus tradiciones, con raíces ancestrales, en lo afro, en lo indio, vinculada a la comunidad, a los afectos, a los valores, trazada desde milenios y conservada en la memoria de sus cultores como saber bajo la forma de tradiciones: cantos, creencias mágico-religiosas de la cotidianidad. Es la pedagogía de la calle que la cultora Epifania Mayora conoció desde niña cuando en el seno de su familia se conversaba sobre su proceso de formación como cantora y bailadora:

“...-le gusta su tambor, esa plata no se va a perder, déjala que ella goce lo que a ella le gusta, porque la niña es una burra [trabaja mucho], entonces si a ella le gusta eso, que lo disfrute, yo estoy aquí, bueno la dejo que vaya a la calle a bailar su tambor y a cantar su tambor- (...) Y aprendí a cantar mi tambor, y hasta vieja, hasta que tuve ganas de cantar...”<sup>47</sup>

El aprendizaje de los niños y los jóvenes en Tarmas comienza de manera paralela a la tradición, sin explicación alguna de un maestro. Bailando, escuchando, observando e imitando a los adultos, repitiendo lo que escuchan, sin temores y sin apuros, y, cuando ya se sienten preparados son incorporados por los adultos a la tradición propiamente dicha. “...Ellas nos llamaban y bueno, nos metíamos a cantar...”<sup>48</sup>. Las culturas populares y las tradiciones artísticas son como un libro abierto para los niños, el cual escudriñan y analizan tantas veces quieren, y sin más ayuda, que la de su propia inteligencia. Aquí entra en juego la posibilidad de comparar sus prácticas con las de sus mayores y la de sus compañeros. Los tarmeños, emplean en el aprendizaje de sus tradiciones el mismo procedimiento que por siglos ha usado en el mundo para aprender la lengua materna. Como lo explica Rancière:

“...observando y reteniendo, repitiendo y comprobando, relacionando lo que pretendían conocer con lo que ya conocían, haciendo y reflexionando en lo que habían hecho (...) aprendieron solos y sin maestro explicador. Y lo que ha sucedido una vez siempre puede repetirse...”<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> Daniel Benítez (Conversatorio De San Juan de Tarmas 25 de mayo de 2014).

<sup>47</sup> Epifania Mayora (entrevista personal del 12 de diciembre de 2010)

<sup>48</sup> *Ibidem* 14

<sup>49</sup> Rancière, Jacques. *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona: Editorial Laertes, 2003. p.10.

Así se aprenden las tradiciones en los pueblos venezolanos, y se ha repetido en Tarmas durante cientos de años, permitiendo que las tradiciones se conserven a pesar de los intentos hegemónicos de borrar las memorias y separar a los pueblos de sus raíces. Los niños, niñas y jóvenes tarmeños aprenden las tradiciones porque así lo quieren, porque les gusta, es un tema de voluntad, y lo hacen en una relación de igualdad. Rancière, en su método que llamó “emancipación intelectual”, explica esta manera de aprender:

“...método de la igualdad era principalmente un método de la voluntad. Se podía aprender solo y sin maestro explicador cuando se quería, o por la tensión del propio deseo o por la dificultad de la situación...”<sup>50</sup>

Epifanía Mayora lo expresa claramente en su entrevista:

“...-si a ella le gusta eso, que lo disfrute, yo estoy aquí. Bueno, la dejo que vaya a la calle a bailar su tambor y a cantar su tambor- (...) Es una danza muy bonita, una danza pero que se meta en las venas, en los tuétanos...”<sup>51</sup>

La tradición, como lo expresa Epifanía se aprende en las calles. Es necesario que el aprendiz le guste lo que está haciendo, y lo hace por su propia voluntad, a un ritmo que el a determinado y en una relación de libertad, cumpliéndose lo observado por Rancière en sus propios estudiantes de francés, “...las dos facultades que se ponen en juego en el acto de aprender: la inteligencia y la voluntad...”<sup>52</sup>. Esto que resultó tan innovador para Rancière que, “...Los alumnos aprendieron sin maestro explicador, pero no por ello sin maestro...”<sup>53</sup>, ha sucedido durante siglos en nuestras culturas populares. Parés también nos explica que entre los ‘*Karivie*’ se habla de este tipo de educación y explica:

“...éste tipo de formación para la vida estimula en el niño el desarrollo de su autonomía, haciéndolo capaz de tomar decisiones colectivamente, acompañando a sus padres y a la comunidad en las distintas actividades que lleven a cabo. Las normas y pautas de conducta, el conocimiento de los astros y del universo, así como la historia de sus antepasados eran transmitidos por los ancianos en las asambleas realizadas cada atardecer...”<sup>54</sup>

Para los tarmeños, el cultor o cultora son los maestros de las tradiciones, y dan ejemplo a los niños, niñas, y jóvenes quienes adquieran de ellos y de la tradición el conocimiento necesario para formarse en la cultura de su pueblo. Esto trae como consecuencia que en Tarmas se logre establecer (parafraseando a Rancière) una relación entre los aprendices y la tradición plenamente libre, donde la inteligencia del alumno se une con la sabiduría de la tradición, siendo esta última, el lazo intelectual, en relación de igualdad con el maestro-cultor

---

<sup>50</sup> *Ibidem*, p.11

<sup>51</sup> *Ibidem* 29

<sup>52</sup> *Ibidem* 31. p.11

<sup>53</sup> *Ibidem*.

<sup>54</sup> *Ibidem* 25. p.17.

y el discípulo. Lo que permite ratificar el carácter emancipador de la pedagogía de las tradiciones de Tarmas, ya que la misma se mantiene en una relación "...de una inteligencia que sólo obedece a sí misma, aunque la voluntad obedezca a otra voluntad..."<sup>55</sup>, la voluntad que desarrollaron nuestros ancestros de conservar su cultura.

Para Jacotot, según Rancière, cree que todos en el mundo utilizan este método para aprender, pero "...nadie quiere enfrentarse con la revolución intelectual que significa...", señala que con este método aprendemos verdaderamente y nos permite tomar conciencia de nuestras capacidades. Sigue diciendo Rancière:

"...es necesario atreverse a reconocerlo y proseguir la verificación abierta de su poder. En caso contrario el método de la impotencia, el Viejo, durará tanto como el orden de las cosas..."<sup>56</sup>

La pedagogía de la emancipación de la cultura popular, de las tradiciones artísticas de Tarmas ha probado su irrefutable efectividad. Rancière:

"...quien emancipa no ha de preocuparse de lo que el emancipado debe aprender. Aprenderá lo que quiera, quizá nada. Sabrá que puede aprender porque la misma inteligencia actúa en todas las producciones del arte humano, que un hombre siempre puede comprender la palabra de otro hombre..."<sup>57</sup>

Es una pedagogía de-colonizada, o pedagogía decolonial, inserta en las tradiciones como expresión de "...resistencia por la re-existencia..." de la que nos habla Adolfo Alban<sup>58</sup>. Tradiciones que crean maneras de existir a través de formas de sentir, de pensar, de actuar en un mundo humano e insurgente.

De acuerdo a las observaciones al modelo de transmisión de conocimientos en Tarmas se puede describir tres niveles de aprendizaje, los cuales ocurren de modo simultáneo y en los que interactúan todos los participantes con diferentes roles de manera activa. En el caso de los más pequeños, quienes, además, se encuentran en el primer nivel de este peldaño de aprendizaje, podemos ver como observan e internalizan todos los sonidos y ritmos que escuchan durante las diferentes fiestas. Aunque creemos que este primer proceso está más vinculado al San Juan más que a otras tradiciones, pues la participación es mayoritaria<sup>59</sup>. Gran parte de las actividades se hacen en los alrededores de la Iglesia, donde se dispone un altar para el Santo, y donde los niños pueden tomarse su tiempo para las observaciones y luego realizar sus prácticas, actividades que a la vez están en la mira de algunos adultos que no se han integrado a la actividad de manera directa.

Para los niños estas actividades suelen pensarse como lúdicas, lo que les permite entregarse a las mismas de manera integral, sin preocupaciones por las evaluaciones externas

---

<sup>55</sup> *Ibidem* 31. p.12

<sup>56</sup> *Ibidem* 31. p.13

<sup>57</sup> *Ibidem* 31. p.14

<sup>58</sup> Adolfo, Alban. *Pedagogías de re-existencia*. En: Catherine Walsh (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo I Quito: Abya Yala. (pp. 443-468) 2013. P.453

<sup>59</sup> 24 de junio de 1821 día en que se libró la batalla de Carabobo día de fiesta Nacional (no laborable).

que se les pueda estar haciendo, como lo dice Piaget citado por Vigotsky, el pensamiento infantil está dominado en esa edad por lo lúdico, "...hasta tal punto que es sumamente difícil distinguir la invención deliberada de la fantasía que el niño cree verdadera..."<sup>60</sup>, por lo que logran aprender todo lo relacionado a la tradición sin mayor esfuerzo.

En esta etapa puede durar como hasta los 9 años de edad, en ella los niños van desarrollando sus actividades y sus gustos e intereses se van desplazando por un aspecto específico de la tradición (danza, canto, toque)<sup>61</sup>, para luego, y a través del mismo juego desarrollar destrezas que les permiten alcanzar el dominio de las actividades que ellos mismos se han propuesto.

Los niños y niñas de Tarmas usan su memoria auditiva para el logro del aprendizaje de patrones musicales y rítmicos, pero, además, se imponen actividades en la que desarrollan un tipo de conducta en la que autogestionan su aprendizaje, una conducta que es social y que ahora aplican a sí mismos, dice Vigotsky:

"...En lugar de acudir al adulto, los niños acuden a sí mismos; de este modo, el lenguaje adquiere una dimensión intrapersonal además de su uso interpersonal. En el momento en que el niño desarrolla un método de conducta para guiarse así mismo, y que antes había sido utilizado para dirigirse a otra persona, en el momento en que organizan sus propias actividades de acuerdo con una forma de conducta social, consiguen aplicar una conducta social a sí mismos. La historia del proceso de internalización del lenguaje social es también la historia de la socialización de la inteligencia práctica del niño..."<sup>62</sup>

Este principio lo podemos ver cuando los niños de Tarmas están practicando los ritmos del tambor con la ayuda de onomatopeyas, con las cuales se autocorrigen con el fin de mejorar su ejecución. También se observa, como repiten los cantos hasta que los memorizan para luego cantar con los adultos. Vigotsky está convencido de que éste tipo de operaciones son el producto de las condiciones específicas del desarrollo social de los niños. En este sentido podemos destacar la solidaridad que hemos visto entre los niños de Tarmas, quienes se ayudan entre ellos para lograr las diferentes actividades que ellos mismos se han asignado, pero, que no podrían lograr sin la ayuda de un adulto o de un compañero, hasta que cada uno es capaz de desarrollar la capacidad de resolver de manera independiente sus problemas<sup>63</sup>. Este paso es importante para los jóvenes porque de ello depende el reconocimiento y paso hacia nuevos niveles de aprendizaje.

Es importante señalar que en esta etapa los niños consiguen entender la estructura de las expresiones (musicales, y dancísticas) dentro de las tradiciones. En este sentido señala Vigotsky lo siguiente:

---

<sup>60</sup> Vigotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica. 2009. p.17

<sup>61</sup> Tirsá Benítez, (entrevista personal, 09 de noviembre de 2014): "...me gustaba más cantar..."; Marta Pedrad entrevista personal, 12 de diciembre 2014: "...a mí no me dejaban salir para una sardina..."

<sup>62</sup> *Ibidem* 42 p.52.

<sup>63</sup> Vigotsky (2009:134) "...la zona de desarrollo próximo. No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinada por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz..."

Una vez que el niño ha aprendido a realizar una operación, asimila a través de ella unos principios estructurales cuya esfera de aplicación es distinta de las operaciones a partir de la que asimiló dichos principios.<sup>64</sup>

Ahora bien, es frecuente encontrar que algunos niños y niñas ya desde esta etapa muestran grandes destrezas y dominio, adquirido sin asistencia aparente de un adulto, tanto del canto, del toque de tambor y otros instrumentos, a los cuales Vigotsky llamaría niños prodigios “...al demostrar, desde la edad temprana, rápida maduración de alguna capacidad especial...” (2009:18). Sin embargo y en contraposición a lo antes señalado que “...lo que los niños pueden hacer con la ayuda de otros pudiera ser, en cierto sentido, más indicativo de su desarrollo mental que lo que pueden hacer por si solos...”<sup>65</sup>.

La segunda etapa es integradora. Luego de que los más pequeños ya tienen habilidades en las expresiones artísticas de todas las tradiciones, comienzan a ser seleccionados para participar de manera activa en las diferentes festividades. Sucede con frecuencia con niños grandes (9 años aproximadamente), por lo que suelen unirse con los cantantes en primer lugar<sup>66</sup> con las habilidades que han logrado en la etapa anterior. Por ejemplo, en El entierro de la Sardina, donde a los niños se les comienza a involucrar en todos los preparativos previos a la parranda como en la elaboración de la urna. Y en la manifestación llevan la urna; cantan los coros, algún instrumento musical y ayudan en la recolección de las verduras que luego se llevan a la plaza para el sancocho<sup>67</sup>.

En San Juan y en Cruz de Mayo, ya comienzan a intervenir en los cantos, acompañando a los solistas con los coros mientras se integran el resto de las personas que integran de manera permanente al grupo de cantantes<sup>68</sup>. Los varones se inclinan mayoritariamente al toque de tambor, mientras que las niñas al canto, y ambos al baile. Esto no implica separación de géneros en estos aspectos, pues vemos niños cantando al igual que algunas niñas tocando tambor, pero ambos casos con menor frecuencia<sup>69</sup>. En la parranda del niño Jesús además de lo anterior, se les integra como miembros permanentes en Sociedad del Niño Jesús<sup>70</sup>, lo que le da carácter formal a las actividades que los niños desempeñan durante todas las actividades realizadas por esta cofradía. En este sentido, se realizan elecciones para quienes serán integrantes de la directiva de dicha organización, dando la oportunidad a los niños de formar

---

<sup>64</sup> *Ibidem* 42 p.130.

<sup>65</sup> *Ibidem* 42 p.132.

<sup>66</sup> Tirsia Benítez, entrevista personal, 09 de noviembre de 2014: “...me metía con las señoras -vamos a contestar- [cantar los coros]. Ellas nos llamaban y bueno, nos metíamos a cantar...”

<sup>67</sup> Marta Pedrad entrevista personal, 12 de diciembre 2014: “...Yo trabajo en la escuela como maestra y así recojo algunos niños para que participen...”

<sup>68</sup> *Idem*, 12.

<sup>69</sup> Tirsia Benítez, entrevista personal, 09 de noviembre de 2014: “...Cuando esos hombres abrían esos gañotes eso se oía tan bien, eran pocos, pero si había, unos dos, tres...”

<sup>70</sup> En la Sociedad del Niño Jesús de Tarmas, el presidente que se escoge anualmente debe ser un niño de entre 9 y 17 años de edad. El cual, entre sus tareas tiene la de elaborar junto con el Santero y encargado del Santo, la elaboración de la ruta que seguirá la imagen durante su peregrinación por los pueblos vecinos de Tarmas (Danilys Benítez 2009).

parte de esta directiva y por supuesto de aprender las tareas que cada una de ellas conlleva<sup>71</sup>. Esto hace que en los niños, niñas y jóvenes cambie toda la concepción de la tradición, lo que para los más pequeños era solo un juego ahora se convierte en acto de fe. Por lo tanto, todas aquellas reglas que dominaban el juego ahora serán trasladadas a un nuevo campo, el de la tradición. Entre los estudios realizados por Vigotsky encontramos lo siguiente:

“...Para el pequeño, la seriedad en el juego significa que juega sin separar la situación imaginaria de la real. En cambio, para el niño en edad escolar el juego se convierte en una forma de actividad más limitada, predominantemente de tipo atlético, que desempeña un papel específico en el desarrollo del niño, pero que para el preescolar carece de significado. Para el pequeño en edad escolar, el juego no desaparece, sino que se introduce en la actitud que el niño adopta frente a la realidad. Tiene su propia continuidad interna en la instrucción escolar y en el trabajo (actividad compulsiva basada en reglas). La esencia del juego es la nueva relación que se crea entre el campo del significado y el campo visual; esto es, entre situaciones imaginarias, que solo existen en el pensamiento, y situaciones reales...”<sup>72</sup>

En la fórmula presentada por Vigotsky y su grupo de investigación demuestra que la estructura en el pensamiento de los niños, niñas y jóvenes se invierte, pasando el significado a un sitio dominante mientras que la acción a un segundo lugar. Presentamos los siguientes resultados de Vigotsky:

<u>Objeto</u> Significado,	<u>Acción</u> Significado.
“...teníamos la proporción	también tenemos el quebrado
Mientras la acción domina el desarrollo temprano, esta estructura queda invertida; el significado se convierte en numerador y la acción ocupa el lugar del denominador (...)	
un niño de edad preescolar, la acción denomina un principio sobre el significado, siendo comprendido solo a medias. El pequeño puede hacer más cosas de las que puede comprender. Sin embargo, a esta edad la estructura de una acción emerge en lo que el significado es determinante...” <sup>73</sup>	

Podemos decir que en Tamas estas reglas (las del juego) son modificadas, adecuadas y trasladadas a la realidad simbólica de la tradición. Las mismas le dan una estructura estable y un sentido a la acción que realiza cada miembro de una cofradía por su Santo.

El tercer nivel lo ocupan quienes, ya con la experiencia han alcanzado la suficiente madurez para tener un puesto permanente en los diferentes aceres de la tradición<sup>74</sup>. Son jóvenes promovidos por otros cultores, reconociendo en ellos las habilidades necesarias para

<sup>71</sup> Daniel Benítez, (entrevista personal, el 29 de septiembre de 2020): “...los niños que aquí se han formado ahora son los que lideran las diferentes tradiciones de Tamas...”

<sup>72</sup> *Ibidem* 42 p.158.

<sup>73</sup> *Ibidem* 42 p.152.

<sup>74</sup> Sol Méndez (entrevista personal, 26 de octubre de 2014): “...Ella fue para mí inspiración [su hermana], porque ella siempre me aupó para que fuera a cantar, porque yo nunca me atrevía -pero canta, chica, que tú cantas bien-, me decía (...) Eso sería como a los 17 más o menos...”

desempeñar un rol específico en la tradición, entre las que registramos: conocimiento del repertorio, dominio de algún instrumento, baile; además el conocimiento de los símbolos que los mantienen unidos a la manifestación<sup>75</sup>. En esta fase, los integrantes de las cofradías, no solo realizan una práctica dentro de las artes tradicionales, sino que le comparten sus conocimientos a los más pequeños, y son capaces reflexionar y discutir sobre temas relacionados a sus tradiciones en cualquier escenario, por eso los vemos relacionados a conversatorios, entrevistas, libros, ponencias en congresos y universidades, así como la participación activa y protagónica en las diferentes manifestaciones de artes tradicionales de Tarmas. Estos, aunque tengan otra profesión y trabajos fuera de la comunidad, nunca dejan de privilegiar a su pueblo y sus tradiciones.

La evaluación, coevaluación y autoevaluación se realiza durante todas las etapas en la misma tradición, y tiene como propósito el mantener los elementos de la tradición sin cambios significativos. Los cultores de Tarmas son celosos de sus cantos, del toque de tambor, de su danza, y por tal motivo no permiten que se cometan errores en los mismos, ni tampoco la incorporación de elementos ajenos, foráneos a ellos<sup>76</sup>. En este sentido, la evaluación sirve para corregir los errores que se cometen durante la ejecución artística y musical, pero, además, les permite a los aspirantes a cultor se les reconozca sus habilidades, que a su vez les da un espacio permanente en la tradición.

### **A manera de conclusión**

Podemos finalizar diciendo que la transmisión del conocimiento permite conformación del ser tarmaño, visto como un ser social, que comparte sus conocimientos en todos los niveles jerárquicos del espacio tradicional y comunitario de Tarmas, desarrollando estrechos vínculos entre familiares y vecinos. Además, logra con sus lazos fortalecer la identidad de su pueblo, a través de los cantos, el toque de tambor y el canto.

### **Referencias Bibliográficas**

- Adolfo, Alban. (2013). Pedagogías de re-existencia. En: Catherine Walsh (2013). Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I Quito: Abya Yala. (pp. 443-468)
- Astor, Miguel. (1997). Colección de aguinaldos del Ramón Montero.
- Bartolomé, Miguel Alberto. (2002). Movimientos indios en América Latina: Los nuevos procesos de construcción nacionalitaria. Desacatos, México, n. 10, p. 148-166, Disponible en línea:

---

<sup>75</sup> Epifania Mayora, (entrevista personal del 12 de diciembre de 2010): "...todas las personas del pueblo, saben las tradiciones del pueblo (...) yo soy una de las más viejas, pero, todo el mundo sabe cuáles son las tradiciones del pueblo. Este es un pueblo de muchas tradiciones que se han acabado la mitad..."

<sup>76</sup> Sol Méndez (entrevista personal, 26 de octubre de 2014): "...-Esto está sonando feo, esto está sonando mal..."; Tirsia Benítez, (entrevista personal, 09 de noviembre de 2014): "...La señora Paula (...) ella si oía un sonido así malo ella empezaba a cantarle de cerquita. Y le iba dando y nosotros contestando y ella... pa' que el tocador se diera cuenta de que algo estaba pasando, y ella se le agachaba así, canta, canta y canta, y entonces iba cambiando..."

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2002000200010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2002000200010&lng=es&nrm=iso) consultado el 21 mayo 2020.

- Benítez, Daniel. (1993). Tarmas: historia y tradición. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Britto García, Luis. (2017). El Verdadero Venezolano. Mapa de la Identidad Nacional. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Corral, Roberto. (2001). El concepto de zona de desarrollo próximo: una interpretación. *Revista Cubana de Psicología*. Vol. 18. N°1. (pág. 72-76)
- Dussel, Enrique. (1980). *Pedagogía latinoamericana*. Bogotá: Nueva América.
- Izard, Gabriel (1996). “Religiosidad popular venezolana”. *África América Latina, Cuadernos Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria*, pp. 97-114, Disponible en línea: [https://www.sodepaz.org/images/pdf/revista021/08\\_religiosidadvenezolana.pdf](https://www.sodepaz.org/images/pdf/revista021/08_religiosidadvenezolana.pdf) (Consultado el 10 de enero de 2020).
- Mateo Soriano, Mariano. (2001). La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo. *España: Revista de relaciones laborales*, N° 9, 2001, págs. 163-184.
- McClelland, David. (2001). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones.
- McClelland, David. (2001). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones.
- Parés, Carmen Helena. (2010). *Los colores del petróleo*. Caracas: Editorial Trinchera.
- Picón Salas, Mariano (1958). *De la Conquista a la Independencia; tres siglos de historia cultural latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Pollak-Eltz, Angélica (2000). *La esclavitud en Venezuela: un estudio histórico-cultural*. Caracas: Universidad Católica de Venezuela.
- \_\_\_\_\_. (1994). *La religiosidad popular en Venezuela*. Caracas: Editores San Pablo.
- Rancière, Jacques. (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Barcelona: Editorial Laertes
- Rojas Hidalgo, Luisa J. (2006). Lo mágico religioso y el bienestar de los venezolanos. *México: Revista: Vol. VIII. Número 1. Pág. 31-35*. Disponible en línea: <https://www.medigraphic.com/pdfs/invsal/isg-2006/isg061e.pdf> consultada el 12 de septiembre de 2020.
- Vargas, Sonia. (2003) *Identidad, Sujeto y Resistencia en América Latina*. Argentina: Revista *Confluencia*, año 1, número 1, invierno.
- Vigotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

### **Entrevistas**

- Tirsa Benítez (entrevista personal, 09 de noviembre de 2014),  
Carlos Ruiz (entrevista personal, 14 de diciembre de 2019)  
Marta Pedrad (entrevista personal, 12 de diciembre 2014),  
Sol Méndez (entrevista personal, 26 de octubre de 2014),  
Daniel Benítez (Conversatorio De San Juan de Tarmas 25 de mayo de 2014)  
(Epifania Mayora, entrevista personal del 12 de diciembre de 2010